

Ficha de trabajo.

La lengua como código de transmisión.

2.2. El concepto de código aplicado a la lengua

Desde Saussure, iniciador de la lingüística contemporánea, se acostumbra aplicar el concepto de "código" a las lenguas naturales.

En la comunicación verbal se producen, en efecto, determinadas secuencias o mensajes que pueden analizarse como una sucesión de unidades o símbolos mínimos tomados de un conjunto limitado.

2.2.2. Las lenguas como códigos de transmisión

Lo anterior está referido a las lenguas naturales como códigos de fuente. Consideradas como códigos de transmisión, las diferencias con cualquier código propriadamente dicho, por complejo que sea, son evidentes:

— Los códigos propriadamente dichos son, como se ha visto, inventarios artificiales, libremente inventados, destinados a transformar mensajes ya estructurados. Son sistemas sustitutivos y sus reglas son explícitas.

La lengua, por el contrario, es un código socialmente heredado, que viene dado, y que sirve para informar directamente sobre la realidad extralingüística. No se parte de un mensaje estructurado, sino de un "contenido mental" informe. La lengua es un sistema directo de reglas implícitas.

El proceso mediante el cual se transforma el pensamiento en habla articulada es infinitamente más complejo que a ir sustituyendo unidades por los símbolos correspondientes.

— La relación entre los símbolos de los códigos y lo representado son biunívocas (equivalencia en ambos sentidos). Así, en un código determinado, cada símbolo representa siempre la misma unidad de mensaje y esta unidad se representa siempre con el mismo símbolo: $a = a'$ y $a' = a$ (por ejemplo, en Morse: $\cdot - = A$ y $A = \cdot -$).

En las lenguas naturales, por el contrario, no hay unicidad ni en un sentido ni en otro: se dan constantemente fenómenos de sinonimia ($a = a', b', c', d', e' \dots$) y de polisemia ($a', b', c', d', e' \dots = a$):

"animal doméstico que rebuzna" = *asno, burro, jumento, pollino...*;

banco = "lugar para sentarse", "institución para depositar dinero", "conjunto de peces"... (Vid. T.2.4.4).

Un mismo contenido mental puede plasmarse en muchas secuencias distintas: *Es imposible, No es posible, No puede ser, ¡Ni hablar!, ¡Ni soñarlo!*... Recíprocamente, una misma secuencia puede corresponder a distintos contenidos mentales: *Hago el cuarto* = "Fabrico el cuarto objeto", "Ocupo el cuarto lugar", "Limpio la habitación"...

— La lengua es el único código capaz de referirse a sí mismo. Esta propiedad no es compartida por ningún otro código ni existente ni posible. (Función metalingüística. Vid. infra. 7).

En suma, la utilización del concepto de código aplicado a la lengua no debe hacer olvidar que, aunque posean rasgos comunes a los códigos, las lenguas no se comportan como códigos estrictos.

Haz un esquema del contenido de este texto.